

DOS REPRESENTANTES ARGENTINOS MUERTOS EN LA GUERRA

(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

Dinant, 27 de agosto de 1914.

El jueves 27 se diferenció poco de la víspera. Como algunos se habían enfermado con las privaciones y la falta de aire, se pidió permiso para salir un rato al patio, pero no fué concedido.

Por fin a mediodía se les dijo que iba a darseles un salvoconducto y que quedarían en libertad, pero que si se disparaba un solo tiro más todos serían fusilados.

Fueron saliendo uno par uno, sin saber hacia donde huir. Era demasiado tarde para emprender largas marchas y necesitaban procurarse en las cercanías donde pasar la noche. Tuvieron que atravesar de extremo a extremo la ciudad, que no era ya sino un montón de escombros humeantes.

Todo estaba destruído, desde Leffe hasta Anseremme. De la linda Dinant, tan coqueta y tan pintoresca, que el año pasado describí con cariño a los lectores de « *La Nación* », no quedaba nada, ni la iglesia, ni la municipalidad, ni el correo. Las casas y las bodegas habian sido saqueadas antes de incendiarlas.

Se calculó aquel día que los vecinos muertos

alcanzaban a 500 y los prisioneros a 700. Se había dirigido a estos últimos hacia Marche, para que restablecieran las vías del ferrocarril, pero hasta hoy no se tiene más noticias de ellos.

En las cercanas aldeas, adonde fueron a refugiarse los dinandeses, todo había sido saqueado también, y sus habitantes vivían bajo el régimen del terror ; « *Si los vecinos no ejecutan tal trabajo dentro de tal plazo, siempre muy corto, serán diezmados (fusilado uno de cada diez). Si se corta un alambre telegrafico serán diezmados también y quemadas las aldeas mas próximas al sitio del desperfecto.* »

*

Los alemanes dicen que destruyeron Dinant porque los habitantes habían hecho fuego sobre ellos. Esto es falso, afirman los testigos ; los mismos verdugos del pueblo no concuerdan en sus afirmaciones, tendientes a justificarse.

Según unos, una niña de 10 años hizo fuego con un *mauser*, matando a un mayor alemán ; según otros, la niña se convierte en una joven de 17 años. El lugar del pretendido suceso varía también. Otros dicen que un soldado alemán fué crucificado a la puerta de una iglesia, pero el nombre de la iglesia cambia según el capricho del narrador.

También se acusa a los dinandeses que, sin embargo, se habían mostrado de una filantropía

extremada con los heridos alemanes, de haber « *cortado las muñecas* » a varias religiosas alemanas que formaban parte de la Cruz Roja ...

Esto no exige comentarios.

Roberto J. Payró

Se trata de **una parte** del artículo siguiente :

PAYRO ; « *Dos representantes argentinos muertos en la guerra* », in LA NACION ; 17/11/1914.